



**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO
DE LA ORGANIZACIÓN DE AVIACIÓN CIVIL INTERNACIONAL (OACI),
SR. ROBERTO KOBEH GONZÁLEZ,
EN LA APERTURA DEL 36º PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA**

(Montreal, 18 de septiembre de 2007)

Tengo el honor de declarar inaugurado el 36º período de sesiones de la Asamblea de la Organización de Aviación Civil Internacional.

En nombre del Consejo de la OACI, del Secretario General, Dr. Taïeb Chérif, y de los miembros de esta Asamblea, doy una cordial bienvenida a tres distinguidas personalidades aquí presentes: El Excelentísimo Señor Ministro de Transporte del Canadá, Lawrence Cannon, en representación del Gobierno del Canadá; la Excelentísima Ministra de Relaciones Internacionales de Quebec, Sra. Monique Gagnon-Tremblay; y Su Señoría, Gérald Tremblay, Alcalde de la ciudad de Montreal.

Doy también la bienvenida a las delegaciones de los Estados contratantes, en particular a las de Montenegro y Timor-Leste, que pasaron a ser miembros de la Organización después del último período de sesiones ordinario de la Asamblea, en 2004. Me complace también observar que un gran número de representantes de organizaciones internacionales y colaboradores del mundo entero hayan aceptado nuestra invitación de estar con nosotros en las deliberaciones destinadas a mejorar la seguridad, protección, sostenibilidad y eficiencia del sistema de transporte aéreo mundial. A todos ustedes, deseo darles también una muy cordial bienvenida.

Esta ceremonia de apertura me brinda también la oportunidad de rendir homenaje a la labor de mi predecesor y buen amigo, el Dr. Assad Kotaite, quien fue Presidente del Consejo en la primera mitad del trienio en curso. Durante los últimos 50 años, sus esfuerzos y dedicación a la aviación civil han contribuido a hacer de este mundo un lugar más unido. El 7 de diciembre de 2006, el Consejo le otorgó, con carácter vitalicio, el título honorario de *Presidente Emérito del Consejo de la OACI*. El Dr. Kotaite se encuentra con nosotros esta mañana y les invito a que se unan a mí para darle un aplauso.

En su discurso de apertura de la Asamblea de 2004, el Dr. Kotaite hizo una evaluación progresista y pragmática de los logros de la Organización realizados durante el trienio que concluía ese año: un plan para reforzar la seguridad de la aviación en todo el mundo; la ampliación del Programa universal de auditoría de la vigilancia de la seguridad operacional; la simplificación y creación de rutas aéreas; nuevas normas para proteger el medio ambiente; los progresos hacia la liberalización del transporte aéreo en todo el mundo; nuevos instrumentos jurídicos; y un presupuesto de operación realista para cumplir con los requisitos apremiantes de los Estados contratantes y de la Organización.

El Dr. Kotaite expuso también los retos que enfrentábamos con claridad y visión, desde la seguridad operacional y sostenibilidad de la aviación en general hasta la humanización de la globalización. Recalcó que, en un mundo tentado por la adopción de medidas unilaterales a escala nacional o regional, no debemos olvidar que la aviación es, por definición, internacional, y que su desarrollo seguro y protegido sólo es posible mediante la adopción de medidas multilaterales. La OACI es el único organismo multilateral reconocido cuya misión específica consiste en reunir a los Estados del

mundo para establecer y mantener un marco de reglamentación de la aviación civil internacional normalizado a escala mundial. Es un foro excepcionalmente valioso y eficaz. Es necesario apoyarlo y fortalecerlo mediante la participación dinámica en sus actividades y la aplicación de sus disposiciones.

En mi presentación de los Informes anuales del pasado trienio, este jueves, quedará patente que hemos hecho grandes progresos a la hora de enfrentar estos retos. La realidad es que queda mucho por hacer. Aun cuando la aviación civil sigue siendo el modo de transporte colectivo operacionalmente más seguro, se producen demasiados accidentes en algunas regiones del mundo. El sistema de transporte aéreo mundial, aunque está muy protegido, todavía es vulnerable a los ataques terroristas. A pesar de los enormes progresos realizados, el aumento sostenido del tráfico significa que será todavía más difícil minimizar las repercusiones de la aviación en el medio ambiente. Por último, el incremento del número de vuelos está agravando la congestión en muchos lugares en los que las instalaciones y sistemas ya están funcionando a plena capacidad.

La aviación civil, como parte integrante de la economía mundial y motor del desarrollo social, debe adaptarse a las nuevas realidades. Como encargados de la toma de decisiones, todos los aquí presentes debemos responder con acierto a las nuevas condiciones y oportunidades, permaneciendo fieles a la *razón de ser* de esta Organización — el desarrollo seguro y ordenado de la aviación civil internacional.

Hagamos que, en nuestras deliberaciones, nos guíe la idea de que lo que a menudo parece abrumador o imposible cuando miramos hacia delante, en realidad parece inevitable cuando miramos atrás. En las últimas Asambleas, hemos tomado decisiones que parecieron atrevidas o imposibles de llevar adelante y que hoy, retrospectivamente, consideramos que fueron la única forma de proceder. Veámonos ahora dentro de seis años, después de dos Asambleas, y tomemos hoy decisiones que se adelanten a los tiempos y a nuestras capacidades. Dentro de seis años, probablemente veremos que estas decisiones tenían que tomarse y, lo que es más importante, que funcionaron. Una vez más, lo que a menudo parece imposible cuando se mira hacia delante parece casi inevitable al mirar atrás.

De esto va a tratar la 36ª Asamblea — hacer que las cosas ocurran. Si actuamos juntos, en un espíritu de plena cooperación, nada es imposible.